

San Sebastián; «El Correo de Zamora»; «El Pensamiento Navarro», Pamplona; «El Salmantino», Salamanca; «El Correo de Galicia», Santiago; «El Correo Leridano»; «El Norte», Gerona; «El Principado», Gijón.

BISEMANARIOS: «El Restaurador», Vigo.

SEMANARIOS: «La Voz de la Tradición», Barcelona; «Aurreará», Bilbao; «El Tesón Aragonés», Zaragoza; «La Bandera Regional», Barcelona; «El Jaimista», Vitoria; «El Cruzado», Mondónedo; «El Cruzado de Castilla», Palencia; «El Radical», Marchena; «La Verdad», Granada; «La Defensa», Elche; «El Radical», Orense; «El Maestrazgo», Castellón; «La Reconquista», Tarragona; «El Castell Bergadán», Berga; «Ausetania», Vich; «El Porvenir», Toledo; «La Defensa», Gerona; «El Radical», Reus;

«La Tradición», Tortosa; «El Requeté», Coruña; «Lealtad Riojana», Haro; «Tierra Hidalga», Burgos; «El Conquistador», Orihuela.

MENSUAL: «Vademécum de Jaimista», Barcelona, España, Buenos Aires.

Esta es, en síntesis, la relación de los luchadores de la Prensa. Periódicos todos de limpia historia, enemigos de campañas innobles, campeones de la verdadera libertad, francos, leales a sus principios, incapaces de venderse al oro liberal. Y como los periódicos, los periodistas.

La Tradición es una cantera inagotable. Sus materiales son de la roca viva de la Verdad y de la Historia. Los artifices, los que trabajan esos materiales, han sido y son los mantenedores de la Justicia, los que han consagrado vi-

galias y vigalias a mojar su pluma en el sacrificio, sin importarles las persecuciones, multas, cárceles, destierros. Han vivido en pleno ambiente de oposición. No han buscado destinos ni han querido prosperar en un régimen liberal, ni han pretendido sinecuras. La mayor parte murieron como buenos soldados, al pie de su trinchera, como si la pluma fuera el cañón que les defendiera de sus adversarios.

Balmes, Donoso, Vildósola, Navarro, Villoslada, La Hoz, Herrero, Bolaños, los Nocedales, Mella, Melgar, Selgas, Aparisi y Guijarro, «Fernán Caballero», Pereda, Cruz Ochoa, Estrada, Morales, Sánchez Asensio, Botella, «Peñaflor», Yáñez... Esos nombres son bastantes para acreditar la limpia historia del periodismo tradicionalista. Los más murieron pobres. Todos ellos acabaron su

vida con la satisfacción del deber cumplido para con su Dios y para con su España.

Dejaron una estela de glorias. Sembraron el campo de la política de buenas semillas. Y el fruto no se hará esperar.

Otros más, muchos más ocupan hoy puestos en las avanzadas de la Prensa católico-monárquica. Sabrán imitar las virtudes y procurarán seguir las enseñanzas de los maestros. Porque «per in secula seculorum» y en el entender de que ¡Dios no muere!, los nuevos cruzados del pensamiento español continuarán manejando sus plumas, a la vez que nuestros grandes oradores convencerán a las multitudes de que ni la Religión ni la Patria se pueden salvar si no nos colocamos todos bajo los pliegues de la redentora bandera de la Tradición.

CLARO ABANADES

El Pensamiento Navarro

DIOS - PATRIA - REV.

El primer número de «El Pensamiento Navarro» vio la luz el 17 de octubre de 1897. Há entrado, pues, en el año 38 de su vida de lucha constante contra los enemigos de Dios, de la Patria y de las instituciones seculares. Al aparecer el primer número, decía en uno de los apartados del artículo de presentación:

«Defensores del sacrosanto lema de Dios, Fueros, Patria y Rey, no solamente sostendremos con tesón las doctrinas que en esas palabras se encierran, si que combatiremos a todo aquello que no sea perfectamente ortodoxo en materia religiosa, monárquico-tradicional, en política y foral, en todo régimen de gobierno.»

Y esta invariable línea de conducta ha seguido el órgano del Tradicionalismo en Navarra desde su aparición hasta el momento presente, y esa es la que piensa seguir, sin vacilaciones ni cobardías.

✱

Su primer director fué don Eustaquio Echave-Sustaeta, maestro de periodistas, que durante veinte años, hasta abril de 1917, realizó campañas magníficas en defensa de nuestros ideales, y una de ellas fué la reivindicación fuerista del Carlismo y de nuestros Reyes, puesta en duda o negada por la virulencia del separatismo. Hermosos y documentados artículos los que escribió el señor Echave-Sustaeta, y con los que más tarde se editó un libro, titulado «El Partido Carlista y los Fueros», en el que se encierra todo el fuerismo de nuestra Comunión, con documentos indestructibles, a partir de la primera guerra carlista hasta los tiempos de Don Jaime (q. s. g. h.), para hacer callar a los mendaces que puedan ponerlo en duda o que quisieran que no fuera verdad para explotar ellos el fuerismo o para monopolizar el amor a los Fueros.

Y don Eustaquio Echave-Sustaeta sucedió el que entonces era redactor, el escritor don Jesús Etxepare, que ocupó el cargo hasta julio de 1920, y al cesar, fué nombrado don Miguel Esparza, que lo dirigió desde noviembre de 1920 hasta junio de 1930, en que presentó la renuncia. En octubre de este año fué designado don Fran-



DIRECTOR, DON FRANCISCO LOPEZ SANZ

cisco Marquínez (q. e. p. d.), que dirigía en Vitoria el «Heraldo Alavés», y al cesar este buen periodista y malogrado compañero, para marchar a Madrid, donde falleció poco tiempo después, la Junta Regional Carlista de Navarra y el Consejo del periódico tuvieron la atención de encargar la dirección de «El Pensamiento» al que esto escribe, cargo inmerecido que vengo desempeñando, con la ayuda de Dios, desde el 12 de octubre de 1933. En todas las interinidades o ausencias, la dirección del periódico la ha desempeñado acertadamente el redactor-jefe y el más antiguo en la casa, don Pedro Martín, culto profesor de las escuelas municipales de Pamplona.

✱

¿Campañas? Muchas y varias. ¿Quién las puede enumerar ahora? Un periódico de lucha, de oposición siempre, defensor entusiasta de los principios religiosos y monárquicos antirrevolucionarios, con los desatinos que se han cometido en España con un régimen y con otro, al cabo de treinta y ocho años, ¿cuántas campañas no habrá realizado contra la demagogia alentada por Moret, y por Canalejas, y por Romanones, etc.; contra el socialismo productor de utopías y explotador del obrero con unas doctrinas, no de redención, sino de esclavitud, y contra el separa-

tismo antipatriótico, anticatalán, antivasco y antinavarro, demagogia, socialismo y separatismo, que desgraciadamente tanto se han dejado sentir en España en estos años republicanos?

Puede decirse que el programa lanzado en el primer número se ha defendido con honradez y perseverancia, y que si el liberalismo, el marxismo, la demagogia y el separatismo han sido combatidos constantemente, el mismo trato han tenido el «malminorismo», el adhesionismo y todas esas tácticas fracasadas, producto más del egoísmo que de la buena fe, tácticas que, a pesar de su descrédito, aún nos las quieren hacer tragar hoy con toda la repugnancia que producen.

Como periódico de combate, y de combate por los inmortales, y salvadores ideales tradicionalistas, ha sufrido toda clase de persecuciones, suspensiones, multas, procesos, y sus directores han pasado por la cárcel y se han sentado en el banquillo más de una vez.

La primera suspensión que sufrió «El Pensamiento Navarro» fué el año 1899, a raíz de la llamada intentona de Badalona, que al fracasar tuvieron que huir

Mella y otros personajes del Carlismo. La suspensión duró seis meses. En tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera sufrió tres suspensiones, y en los felices días de la democracia republicana hemos padecido otras dos suspensiones, alguna multa, un proceso, amenazas de colgarnos el periódico definitivamente, varios intentos de asalto y otras cosas tan encantadoras como las que hemos conocido desde que la libertad con gorro frigio se puso flamenca y empuñó el mamporro de todas las arbitrariedades.

Aunque esto no es todo, no es posible extenderse más, porque acaso hayamos rebasado los límites de lo que amablemente nos pide la Dirección de EL SIGLO FUTURO para el número de hoy, con el que nuestro querido órgano central empieza otra etapa de vida, otra etapa que deseamos sea floreciente, opima en frutos como lo merecen quienes luchan denodadamente por la causa de la Verdad y por la exaltación de la Monarquía tradicional, frente a la desacreditada y nauseabunda mentira revolucionaria.

FRANCISCO LOPEZ SANZ
Pamplona y marzo de 1935.

PENSAMIENTO ALAVÉS



DIRECTOR, DON JOSE GONI AIZPURUA

Apareció por primera vez el 13 de diciembre de 1932, sustituyendo a un antiguo periódico local denominado «El Heraldo Alavés», cuyas máquinas, talleres y demás servicios adquirió la S. A. Editorial Tradición, domiciliada en Vi-

toria, al objeto de que la Comunión contase en esta ciudad con un órgano de opinión.

«Pensamiento Alavés», a pesar de su corta vida, ha hecho ya campañas destacadísimas, como la llevada a cabo contra el proyecto de Estatuto vasco, con la que colaboró a la eficaz labor de nuestro diputado a Cortes don José Luis de Oriol y Urigien. Entre otras campañas, puede contarse la llevada a cabo para desenmascarar al partido nacionalista vasco, especialmente a partir de la asamblea celebrada en Guernica con motivo del frustrado movimiento conocido por el de los Ayuntamientos vascos. Posteriormente su actuación de crítica de ciertos partidos gubernamentales y la actitud de franca oposición al régimen le han valido una persecución constante, traducida en multas gubernativas.

El primer director de «Pensamiento Alavés» fué don Luis Ortiz de Estrada.

Actualmente dirige el periódico don José Goni Aizpurua.